



Fundamentos argumentativos y éticos en la escritura académica desde la perspectiva de la formación en postgrado

Argumentative and ethical foundations in academic writing from the perspective of postgraduate training

Olga Viviana Torres Terán¹, 0000-0002-3510-995X

Robertson Calle García², 0000-0003-0938-5608

¹Pontificia Universidad Católica del Ecuador, otorres6613@puce.edu.ec

²Pontificia Universidad Católica del Ecuador, robertson.calle@utm.edu.ec

Recepción: 25 de mayo del 2019 / Aceptación: 28 de julio del 2019 / Publicación: 30 de agosto de 2019

Citación/como citar este artículo: Torres, O. y Calle, R. (2019). Fundamentos argumentativos y éticos en la escritura académica desde la perspectiva de la formación en posgrado. *Rehuso*, 4(2), 66-78. Recuperado de: <https://doi.org/10.33936/rehuso.v4i2.2133>



Resumen

La producción de textos escritos es una de las tareas fundamentales en las instituciones académicas. Sirve para generar conocimiento, para la integración de los nuevos miembros académicos en las respectivas comunidades discursivas y para entender mejor los temas sobre los que se trabaja. Debido al efecto clarificador y organizador que tiene la escritura, conviene que la redacción sea parte del proceso de investigación. En este trabajo se abordan los fundamentos filosóficos y éticos de manera práctica y sencilla y los procesos de redacción previa a su publicación. La escritura académica tiene particularidades que no se encuentran en otros tipos de discursos. Este texto es, en todo caso, un aparato retórico que se elabora sobre la base de determinados procedimientos y estrategias discursivas, teniendo como eje la perspectiva de la formación académica para la producción científica. En este contexto, analizar los fundamentos en los que se han basado un grupo de docentes es esencial para determinar las formas en que la redacción de un artículo se constituye en un texto de divulgación académica que busca persuadir al lector sobre la legitimidad de un aporte a la disciplina científica en la que se inserta.

Palabras clave: Escritura académica; ética; autores; proceso; estrategias discursivas.

Abstract

The production of written texts is one of the fundamental tasks in academic institutions. It serves to generate knowledge, to integrate new academic members into the respective discursive communities and to better understand the topics on which they work. Due to the clarifying and organizing effect of writing, it is desirable that the writing be part of the research process. This paper addresses the philosophical and ethical foundations in a practical and simple way and the drafting processes prior to its publication. Academic writing has particularities that are not found in other types of discourses. This text is, in any case, a rhetorical apparatus that is elaborated on the basis of certain discursive procedures and strategies, having as axis the perspective of academic training for scientific production. In this context, analysing the foundations on which a group of teachers have been based is essential to determine the ways in which the writing of an article is constituted as an academic dissemination text that seeks to persuade the reader about the legitimacy of a contribution to the scientific discipline in which it is inserted.

Keywords: Academic writing; ethics; authors; process; discourse strategies.

Introducción

La redacción escrita es una de las tareas fundamentales del trabajo en instituciones académicas de todo tipo: universidades, laboratorios, institutos de investigación y escuelas primarias y de formación. Docentes e investigadores, tanto quienes comienzan su camino en la vida académica como quienes han escalado a las posiciones más prominentes, dedican una gran parte de la jornada laboral a escribir. Las tecnologías de la información han multiplicado los usos de la escritura, y en las instituciones académicas circulan grupos destinados a generar y difundir conocimiento disciplinar.

El propósito de este trabajo es analizar los aspectos escriturales con los cuales los académicos desarrollan los hilos de la argumentación y la forma en que distribuyen la información que desean comunicar. Mediante el empleo de estrategias discursivas se indagará en la forma en que los autores construyen sus textos y la manera en que sistematizan la producción científica.

Los procedimientos retóricos para la redacción de artículos científicos, sea cual la temática a desarrollar, sitúan el foco de atención en la construcción formal del conocimiento a partir de aspectos esenciales como la narración, la descripción, la explicación y la argumentación. Por ello se analiza desde el abordaje de la alfabetización informacional los fundamentos éticos y filosóficos que amparan el proceso íntegro de la redacción académica en sus distintas fases.

De este modo, el proceso de composición de textos escritos implica el dominio de múltiples operaciones, tales como la interpretación de manera crítica de la información, la validación de teorías con investigaciones empíricas o la refutación de teorías con nuevos datos o nuevas interpretaciones de otros existentes.

Metodología

En este artículo se realiza un estudio exploratorio sobre aspectos que no han sido aún suficientemente indagados. Por ello se analizan cuáles son las concepciones de la escritura con las que los profesores encuestados producen el conocimiento. La orientación metodológica seleccionada es la cualitativa. Este modo de investigar corresponde a una actividad situada que ubica al observador en el mundo en su estado natural para dar sentido o interpretar los fenómenos en términos de los significados que las personas les otorgan, gracias a un conjunto de herramientas como las encuestas que se han elaborado para este trabajo.

Asimismo, la opción cualitativa elegida para este texto ha condicionado la investigación llevada a cabo de acuerdo con tres dimensiones: la primera, la categorización del mundo se hace a partir de una codificación verbal flexible, no predeterminada o emergente; la segunda, la percepción de la diversidad individual está focalizada en un significado único realizado por organismos individuales; y, la tercera, el análisis de los datos recae en la sensibilidad individual del investigador.

Para cumplir este propósito se ha tomado como referencia la elaboración de una encuesta a un grupo de profesores que cursan estudios de posgrado en la Maestría en Educación con énfasis en Investigación e Innovaciones Pedagógicas de la Universidad Casa Grande, con sede en la ciudad de Guayaquil, Ecuador. Se trata de cuarenta docentes que desempeñan su trabajo en instituciones de educación básica y bachillerato. Dentro del paradigma cualitativo, con las encuestas aplicadas se pretende realizar un tipo de análisis en profundidad en el que se mantiene el interés de quien investiga por un fenómeno o una condición general más allá de un caso particular. En el caso de este documento, la condición general es la escritura académica y su pedagogía; y el caso particular, el de cada uno de los profesores encuestados.

Resultados

Con este estudio se pretende brindar una aproximación al discurso que los profesores encuestados emplean en sus textos, a sus motivaciones para la escritura, a los temas abordados, a las estrategias previas de escritura empleadas, el tipo de texto utilizado, las dificultades de la redacción académico-científica, la forma en que organiza sus ideas y al modo de interpretación

de los datos obtenidos. Como se mencionó en el apartado anterior, la encuesta estuvo dirigida a cuarenta profesores que cursan estudios de posgrado en la Maestría en Educación con énfasis en Investigación e Innovaciones Pedagógicas de la Universidad Casa Grande, con sede en la ciudad de Guayaquil, Ecuador.

La primera pregunta fue la siguiente: ¿Qué tipo de temas prefiere abordar en los escritos académicos elaborados? Los resultados se grafican en la tabla 1 a continuación.

Tabla 1. Acerca de los temas abordados

Aspectos	Profesores	Porcentaje
Tipo de texto con énfasis en la educación en general	12	30%
Textos con énfasis en lo pedagógico y didáctico	8	20%
Textos con orientación en problemáticas educativas y sociales	6	15%
Textos sugeridos por sus tutores o profesores	14	35%
Total	40	100%

Fuente: elaboración propia

De los 40 profesores consultados se determinó que el 30%, es decir 12 docentes, prefiere escribir temas con énfasis en la educación general; mientras que el 20%, correspondiente a 8 maestros, aseguró que se inclina por la escritura de textos con énfasis en lo pedagógico y didáctico. Un 15%, equivalente a 6 docentes, prefiere abordar temas con orientación en problemáticas educativas y sociales. Finalmente, el 35%, es decir 14 consultados, acepta que los temas que escribe son sugeridos por sus tutores o profesores.

La orientación temática es un eje esencial en la escritura de artículos académicos. Evidencia, en primer lugar, la preocupación o interés general de los autores por un tema determinado. Explora, en segundo lugar, en sus motivaciones para la redacción. Y, finalmente, la elección de la temática es parte integral del proceso previo de escritura que debe considerarse para obtener los resultados esperados.

Lo siguiente que se les consultó a los profesores fue ¿Cuáles son las estrategias que usted emplea para la composición y redacción de sus textos académicos?

Tabla 2. Estrategias de escritura utilizadas

Aspectos	Profesores	Porcentaje
Usar vocabulario técnico y específico al contenido del tema con precisión y de manera apropiada, para un propósito o una audiencia en particular	6	15%
Ordenar los párrafos de manera precisa y concisa que evite frases vagas y vacías	10	25%
Análisis y síntesis de la información obtenida de diversas fuentes antes de escribir	12	30%
Aclarar las relaciones entre ideas principales e ideas secundarias	4	10%
No tiene estrategias fijas ni predeterminadas	8	20%
Total	40	100%

Fuente: elaboración propia

En el proceso de escritura de artículo se les consultó a los profesores sobre las estrategias que se emplean para la composición y redacción de sus textos académicos. Un grupo de 6 docentes, correspondiente al 15%, aseguró que se preocupa por el uso de un vocabulario técnico y específico al contenido del tema con precisión y de manera apropiada, para un propósito o una audiencia en particular. Un 25%, equivalente a 10 encuestados, señaló que se preocupa en ordenar los párrafos de manera precisa y concisa que evite frases vagas y vacías. Un 30%, es decir 12 maestros, sostuvo que procura realizar un análisis y síntesis de la información obtenida de diversas fuentes antes de escribir. Un 10%, lo que corresponde a 4 encuestados, aseguró que se preocupa en aclarar las relaciones entre ideas principales e ideas secundarias. Finalmente un significativo 20%, es decir, 8 profesores, reconoció que no tiene estrategias fijas ni predeterminadas.

Las distintas estrategias empleadas en la escritura académica permiten contextualizar los resultados parciales o totales de procesos de documentación o de investigación, de acuerdo con unos requisitos formales. Las técnicas empleadas además pretenden que haya forzosamente una conexión entre lo metodológico con el aspecto teórico empleado. El investigador tiene la responsabilidad de comunicar sus resultados. El escribir hace posible evidenciar la producción, además de difundir la obra propia. La correcta escritura de un artículo de investigación; es decir en forma precisa y clara, permite su publicación, visibilidad y aceptación mundial tanto de los resultados, como del propio investigador.

Lo siguiente que se les consultó a los profesores fue lo siguiente: ¿Qué tipo de texto prefiere emplear en la estructura de su artículo?

Tabla 3. Sobre el tipo de texto a emplearse en la estructura del artículo

Aspectos	Profesores	Porcentaje
Narrativo	3	7%
Descriptivo	2	5%
Explicativo	10	25%
Argumentativo	25	63%
Total	40	100%

Fuente: elaboración propia

Los resultados de esta pregunta evidencian que el tipo de texto de carácter narrativo es preferido por el 7%, es decir 3 profesores, mientras que el texto descriptivo fue elegido por apenas el 5%, es decir 2 docentes. Por el texto explicativo se inclinó un 25%, equivalente a 10 encuestados. Y, finalmente, por el texto de carácter argumentativo hubo un nivel de preferencia del 63%, es decir 25 consultados.

Una característica del artículo de investigación, es que debe contener todos los datos del trabajo realizado por los investigadores. Esto debe evidenciarse en los tipos de textos escogidos para mostrar los resultados de un determinado trabajo académico, ya sea el texto de tipo narrativo, descriptivo, explicativo o argumentativo. El artículo de investigación debe tener el objetivo de comunicar hallazgos de observaciones, experiencias, teorías, conocimientos, técnicas o informes. Por lo tanto, representa el paso previo a su difusión, pero antes de concretarse la publicación, el artículo debe ser revisado en criterios de calidad bajo los parámetros establecidos por la revista en la que se presenta.

Lo siguiente que se les consultó a los profesores fue ¿Qué tipo de dificultad ha tenido en el momento de la escritura de sus artículos?

Tabla 4. Sobre las dificultades de la redacción académico-científica

Aspectos	Profesores	Porcentaje
Integrar el material citado con el referenciado	4	10%
Acentuación y puntuación	4	10%
La dificultad para escribir teniendo en cuenta la perspectiva del lector	12	30%
El desaprovechamiento del potencial epistémico de la escritura	4	10%
La propensión a revisar los textos sólo en forma lineal y centrándose en aspectos locales y poco sustantivos	2	5%
La dilación o postergación del momento de empezar a escribir	12	30%
Problemas generales	2	5%
Total	40	100%

Fuente: elaboración propia

En esta pregunta los resultados determinaron que 4 docentes, equivalente al 10% señaló que tiene dificultades con la integración del material citado con el referenciado. Un porcentaje similar aseguró que tiene inconvenientes con la acentuación y la puntuación. Otro grupo, en similar proporción, mencionó que tiene problemas con el desaprovechamiento del potencial epistémico de la escritura. Mientras que 2 profesores consultados, equivalente al 5%, manifestó que es propenso a revisar los textos sólo en forma lineal y centrándose en aspectos locales y poco sustantivos. En cambio, la gran mayoría de los encuestados, un 30%, equivalente a 12 maestros, dijo que su problema radica en que dilata o posterga el momento de empezar a escribir. Y un porcentaje similar mencionó que sus complicaciones en la redacción académico-científica pasan por dificultad para escribir teniendo en cuenta la perspectiva del lector. Estas dificultades se encuentran argumentadas por Carlino (2004), en un texto que se amplía en el apartado de discusión de este estudio.

Poniendo énfasis a la importancia de la redacción, se añade otras características fundamentales que son la precisión y simplicidad; es decir, una comunicación precisa con un lenguaje simple. Para lograr esto, se recomienda que el investigador se pregunte luego de cada escrito, si lo redactado puede escribirse de otra forma aún más simple, teniendo en cuenta que lo escrito, debe ser tan entendido como lo pensado.

Lo siguiente que se les consultó a los profesores fue ¿Qué motivación tiene para la redacción y publicación de artículos académicos?

Tabla 5. Motivación para la escritura

Aspectos	Profesores	Porcentaje
La obtención de un título de cuarto nivel	22	55%
Aporte a la investigación científica con la publicación del artículo	10	25%
El placer por la escritura científica	4	10%
No tiene ningún de interés ni de motivación	4	10%
Total	40	100%

Fuente: elaboración propia

La última pregunta de la encuesta estuvo relacionada con las motivaciones para la redacción y publicación de artículos académicos. El 10%, es decir 4 profesores, sostuvo que su motivación es el placer por la escritura científica, un porcentaje similar reconoció que no tiene ningún de interés ni de motivación. Un 25%, es decir diez maestros, afirmó que su motivación es brindar un aporte a la investigación científica con la publicación del artículo. Finalmente, la gran mayoría un 55%, es decir 22 encuestados, aseguró que su principal motivación es la obtención de un título de cuarto nivel.

Los escritos de investigación o los artículos, deben cumplir con una obligación implícita en bien de la ciencia, la tecnología y la humanidad; que es cumplir con ser publicado y difundido a toda la comunidad de investigadores. Existen, motivaciones personales, académicas y profesionales para que el investigador realice sus actividades, entre otras de las ya mencionadas se pueden indicar los ascensos profesionales, prestigio personal, prestigio en su institución, desarrollo de su área profesional, reconocimiento a su trabajo y además buscará ser considerado como referente para otros investigadores.

Discusión

Importancia de la escritura de artículos académicos y su estructura

Investigar, escribir y publicar forman una triada inherente al desarrollo intelectual y al avance académico-investigativo. Estos aspectos implican la formación de autores en exhaustivos trabajos de investigación y en la práctica de un intenso proceso de escritura. En este sentido, la cultura académica universitaria tiene como proyección emplear este proceso para la difusión de sus trabajos en revistas o libros de primer nivel.

Ríos (2017) es del criterio que en un escrito investigativo, dentro del campo puramente intelectual, el autor busca generar nuevos conocimientos o avances en las tecnologías, y que éstas sean aceptadas y publicadas. Cada profesional puede encontrar una o varias razones. Por ello escribir no debe ser considerado tedioso, pues con el entrenamiento adecuado y la práctica respectiva, escribir se convierte en una acción complementaria y rutinaria del investigador. Es necesario ser perseverante y mantener la firmeza necesaria para transmitir una investigación y conseguir que ésta sea aceptada y reconocida.

La redacción científica es una actividad que se desarrolla como producto de un proceso de investigación que surge a partir de una pregunta o una afirmación. Este proceso está compuesto por varias etapas que permiten mantener una secuencia de actividades que siguen la lógica de la investigación científica. Según Moyano (2015), el conocimiento es una construcción colectiva en la que los científicos se involucran a través de sus textos, teniendo en cuenta lo ya dicho por quienes los han precedido en el estudio de un objeto o fenómeno y anticipándose a las respuestas que sus afirmaciones puedan generar en sus lectores. En este sentido, se distinguen dos destrezas fundamentales del investigador que deben ser desarrolladas en su máxima expresión. La primera es la lectura crítica de textos científicos y la segunda es la escritura académica.

Para Oyarzún y Valdés (2019), la escritura es una habilidad que se desarrolla a lo largo de la vida y que implica un gran esfuerzo cognitivo. Para que los estudiantes de un tercer o cuarto nivel puedan escribir textos cohesionados y coherentes, es fundamental guiar el proceso de enseñanza de la escritura y la lectura. Los procesos de producción escrita requieren conciencia

retórica, pues deben desarrollarse en contexto, pues resulta fundamental considerar aspectos situacionales al momento de redactar.

Según Jarpa (2019), la escritura académica implica nuevas exigencias para el investigador, puesto que estos géneros discursivos escritos se caracterizan por incorporar no solo un complejo componente analítico, crítico y reflexivo, sino también nuevas formas de comunicar lo aprendido. Si bien es cierto que estas condiciones permiten construir y consolidar el conocimiento disciplinar, asimismo se constituyen en obstáculos para la trayectoria formativa de los docentes, en tanto que cuentan con poca experiencia en la escritura de este tipo de géneros.

Las instituciones académicas privadas y públicas cumplen un rol importante en la generación de investigaciones, pues según sea el caso, contribuyen en la formación de profesionales idóneos, capaces y ávidos de investigar y contribuyen a una cultura social de calidad con ética. Por ello, según Núñez y García de la Barrera (2018), enseñar a escribir en la universidad es un reto al que tienen que hacer frente los responsables de la educación superior: profesores universitarios y gestores académicos. Esto supone un desafío.

Al respecto, Borioli (2019) expresa que el autor de un artículo académico debe constantemente interpelarse sobre sus motivaciones para escribir y centrar sus ideas de una forma clara, sencilla y concisa. El aporte que realice en una temática determinada, agrega, será un producto de su proceso escritural.

Rosmar y Mostacero (2014) y Boillos (2018) coinciden en señalar que formar parte activa de una comunidad en particular implica comprender y producir el discurso que en ella se maneja. En la cultura y en la práctica social universitarias esto se logra, mayormente, a partir y a través de la comprensión y producción de textos, y además, a partir de la difusión de los conocimientos producidos durante estos procesos. Al aprender cómo se construyen los textos específicos de cada área del saber, a la vez se está aprendiendo la disciplina, pues aprender a leer y escribir géneros discursivos exige dominar cómo se dicen las cosas, pero también saber qué se dice, a quién, con qué propósito, cómo se argumenta y cómo se organiza el discurso.

Existen variadas estructuras para los artículos de investigación, esto dependerá del lugar donde se presente para su publicación, las normas que ésta adopte, el objeto de estudio, así como el tipo de investigación. Es importante tener en cuenta las normas de publicación de las revistas, y las instrucciones a los autores. Según Ríos (2017), en la investigación tecnológica se suele considerar la siguiente estructura: resumen, introducción, material y métodos, aplicación (pruebas) y resultados. Mientras que en la investigación en ciencias sociales y en las humanidades se sugiere: título, resumen, palabras clave, introducción, métodos, resultados, discusión, conclusiones y referencias bibliográficas. En investigación científica se emplea el método IMRYD, por ser la estructura más empleada. Estas siglas representan las secciones que la componen: Introducción, Material y Métodos, Resultados y Discusión.

Una forma muy común de entender contenidos del método IMRYD, es a través de la formulación de las siguientes interrogantes:

Introducción: ¿Qué se sabe? ¿Qué problema fue estudiado? ¿Qué se estudió?

Métodos: ¿Cómo se estudió? ¿Cómo se estudiará? ¿Cómo se hizo el estudio?

Resultados: ¿Qué se encontró? ¿Cuáles son los hallazgos? Y

Discusión: ¿Cuál es el significado de los hallazgos? ¿Cuál es el significado de los resultados?
¿Qué significan los resultados?

En ciertos casos se agregan de manera independiente el problema, objetivos, marco teórico. Lo importante es que el autor cumpla con las normas de redacción de la revista donde presentará su escrito a publicar.

Adicional a lo anterior, Ríos (2017) también sugiere que se tengan en cuenta ciertos pasos que no son mencionados en la estructura, pero que se considera actividades inherentes a una investigación, tales como la percepción de situaciones problemáticas⁸ a estudiar y la planificación.

Para planificar una investigación, se sugiere tener en cuenta los siguientes pasos:

- a) Definición precisa del tema o situación problemática
- b) Responsabilidades de los autores
- c) Cronograma de actividades
- d) Evaluación del avance de las actividades
- e) Obtención de resultados
- f) Elaboración del artículo
- g) Publicación

Estrategias de escritura, la ética, el tipo de texto y dificultades en la redacción

Castelló (2014) señala que entre las estrategias empleadas para la escritura del texto científico constan: la utilización de un vocabulario técnico y específico al contenido del tema con precisión y de manera apropiada, ordenar los párrafos de manera precisa y concisa que evite frases vagas y vacías, realizar un análisis y síntesis de la información obtenida de diversas fuentes antes de escribir y el hecho de aclarar las relaciones entre ideas principales e ideas secundarias, entre otras. Estas estrategias son las utilizadas por los cuarenta profesores que cursan estudios de posgrado en la Maestría en Educación con énfasis en Investigación e Innovaciones Pedagógicas de la Universidad Casa Grande, con sede en la ciudad de Guayaquil, Ecuador.

Desde la perspectiva de Clerici (2018), la escritura es una práctica que atraviesa la vida académica de nivel superior y, en ese contexto, además de su valor como medio para acumular información o para rendir cuentas del conocimiento aprendido, se destaca principalmente como un instrumento poderoso para generar y transformar conocimiento. Por otra parte, Domínguez y Larrosa (2018) consideran que la habilidad de la escritura de artículos científicos debe ser fomentada en todos los niveles en la educación superior y no debe ser observada como un medio para obtener un título profesional. En tanto una práctica social, la escritura se inscribe en un contexto histórico que le imprime determinados rasgos. Eso significa que enseñar a escribir hoy no puede ser igual a como era antes; es necesario pensar un enfoque más profundo para su enseñanza.

En lo que respecta al fundamento ético en la redacción y publicación de artículos es conveniente centrarse en el tema del plagio. Según Abad-García (2019), el plagio constituye una transgresión grave de los principios de la ética científica fundamentados en que un artículo representa un contrato implícito entre el autor del trabajo y sus lectores, de tal forma que el lector asume que el autor es el único creador del trabajo escrito y que cualquier material, texto, dato, o ideas procedente de otros está claramente identificado de acuerdo con convenciones académicas tales como notas, textos con sangría o comillas que reflejan la procedencia del material mediante citación directa, parafraseado o resumen.

En este contexto, y en relación con lo anterior, Ortiz (2017) sostiene que el autor de textos científicos se plantea como un académico eficiente, sabe que la calidad de su trabajo está medida por el impacto de sus publicaciones, por la cantidad de veces que sus artículos científicos han sido citados en otros textos del mismo tipo, y tiene muy claro que con ello aporta una valiosa cuota en el posicionamiento de su institución, en la aparición de esta última en los rankings internacionales. De modo que los productos de escritura académica, concebidos como información, capitalizan al sujeto que los produce y a su Universidad. Por ello, el plagio es un delito académico que debe evitarse, por cuanto está en contra de la ética científica.

Respecto a los tipos de textos empleados en la narrativa académica, Marina y de la Válgoma (2014) identifican los siguientes: narrativo, descriptivo, explicativo y argumentativo. Sobre ello estos autores señalan que el ser humano a lo largo de su devenir histórico-social ha disfrutado mediante tres experiencias diferentes, pero muy relacionadas: la poesía, las narraciones y la ciencia. Cada una de estas experiencias vitales puede unirse con otra. De esta manera una poesía puede ser narrativa o científica, una narración puede ser poética o científica y la ciencia puede ser poética o narrativa, descriptiva, explicativa o argumentativa.

Sobre las estrategias para escribir, diversos autores sostienen que emprender el proceso es la única forma de aprender a escribir. A escribir se aprende escribiendo. “Nadie escribe si no escribe, del mismo modo que nadie nada si no nada” (Freire, 2012, p. 57). En el ambiente académico cuando se escribe el autor se enfrenta a la necesidad de configurar un nuevo conocimiento, al menos para quien escribe. El conocimiento es nuevo porque entrelazamos nuevas ideas, autores, conceptos y teorías, y se debe reconfigurar el saber para comunicarlo de manera escrita, por lo que a casi todos los investigadores les resulta difícil escribir en el marco de la academia.

Según Carlino (2004), la escritura no es solo un medio de comunicarnos sino un método para pensar porque cuando escribimos creamos contenidos no existentes y damos forma a las ideas de manera novedosa, original y creativa. Esta autora señala que son cuatro las dificultades de los universitarios en su proceso de la composición escrita: la dificultad para escribir teniendo en cuenta la perspectiva del lector, el desaprovechamiento del potencial epistémico de la escritura, la propensión a revisar los textos sólo en forma lineal y centrándose en aspectos locales y poco sustantivos y la dilación o postergación del momento de empezar a escribir. Esta última dificultad ha sido considerada como la más perniciosa. La dilación ha sido descrita como producto de la angustia paralizante frente a la página en blanco.

Otros autores como Rayas y Méndez (2017) consideran que la falta de unificación de criterios para la elaboración este tipo de texto es un impedimento para la producción de calidad. Además son del criterio de que las interacciones que establecen los autores con compañeros y profesores pueden ser benéficas u obstaculizadoras cuando escriben algún trabajo académico.

Una dificultad en la redacción también surge cuando el autor se enfrenta a la tarea de producir un texto académico. Asegura Carlino (2004) que muchos universitarios recopilan bibliografía y leen hasta casi último momento, sin empezar a poner por escrito los pensamientos emergentes, los esbozos de ideas, las perspectivas posibles desde las cuales producir su texto. Luego, a falta de un enfoque propio, escriben ciñéndose al punto de vista de las fuentes consultadas. Finalmente, se topan con la fecha de entrega cuando ya no hay tiempo de repensar lo escrito para independizarse (relativamente) de lo leído.

En esta misma línea, Torres (2017) sugiere que las dificultades que pueden presentarse en la redacción se suplen con las prácticas, las herramientas de la lectura crítica y los rasgos de la escritura argumentativa académica. Este tipo de procedimientos es fundamental para el desempeño crítico y argumentativo de los autores.

Conclusiones

La redacción de artículos es un proceso exhaustivo que requiere que el autor esté dispuesto a cumplir diversas fases en la tarea de la escritura. Tradicionalmente, se ha pensado que este es un oficio en solitario. Sin embargo, los aportes que se han realizado en la educación superior han demostrado que la comunidad científica es importante para la elaboración de la producción textual. Aquellos aspectos que se piensan y se debaten en conferencias necesitan ser puestos por escrito y ser difundido en revistas especializadas o libros, para que exista un verdadero aporte a la academia.

Tal como se ha visto en el estudio que se ha presentado, el proceso está revestido por una serie de dificultades que los autores deben sortear para que sus trabajos no queden en el anonimato. Si bien, en el trabajo empírico algunos profesores encuestados reconocieron que escriben porque es un requisito para titularse, se sugiere que la producción científica esté alejada de lo meramente instrumental y de este tipo de fines, para que se convierta en un proceso enriquecedor tanto para el autor como para sus futuros lectores.

Referencias bibliográficas:

- Abad-García, M. (2019). El plagio y las revistas depredadoras como amenaza a la integridad científica. *Anales de pediatría*, 90(1), 57-58. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1695403318305265#bib0210>
- Barzotto, V. (2018). Enseñanza de lectura y escritura construyendo relaciones vitales entre el sujeto, su idioma y su cultura. *Boletín Redipe*, 7(9), 63-70. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6557290>
- Boillos, M. (2018). La autopercepción de las habilidades escritoras en el inicio de la etapa universitaria. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 33(2), 149-160. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6744285>
- Borioli, G. (2019). El discurso sumergido. Escritura académica y narrativa de experiencias. *Diálogos pedagógicos*, 17(33), 47-61. Recuperado de <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/prueba/article/view/2950/pdf>

- Carlino, P. (2004). El proceso de escritura académica. Cuatro dificultades de la enseñanza universitaria. *Educere*, 8 (26), 321-327. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/356/35602605.pdf>
- Castelló, M. (2014). *Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos. Conocimientos y estrategias*. Barcelona, España: Grao.
- Clerici, C. (2018). La enseñanza de la lectura y la escritura mediada por tecnología en la educación superior. *Virtualidad, Educación y Ciencia*, 10(18), 127-130. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/vesc/article/view/23047>
- Domínguez, L. y Larrosa, W. (2018). Escritura académica ¿experiencia personal a ser comunicada? *InterCambios: Dilemas y Transiciones de la Educación Superior*, 5(1), 78-85. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6549439>
- Freire, P. (2012). *Cartas a quien pretende enseñar*. México DF: Siglo XXI.
- Jarpa, M. (2019). Escritura académica para el desarrollo de la reflexión pedagógica en la formación docente. *La Crónica Docente-Directiva. Íkala*, 24(1), 85-101. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6803005>
- Marina, J. y de la Válgoma, M. (2014). *La magia de leer*. Barcelona: Penguin Random House.
- Moyano, E. (2015). *La sección Discusión del artículo científico como género: Construcción del nuevo conocimiento y construcción del autor*. (Tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://repositorio.filo.uba.ar/xmlui/handle/filodigital/4406>
- Núñez, J. y García de la Barrera, M. (2018). Escribir en las universidades a distancia formación y dificultades de los estudiantes. *Revista Tecnología, Ciencia y Educación*, 11(1), 47-60. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6775481>
- Ortiz, M. (2017). Por una ética de la existencia en la escritura del profesor universitario. *Nómadas*, 47(1), 245-255. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6379699>
- Oyarzún, R., y Valdés, G. (2019). Chile. Propuesta didáctica para el desarrollo de habilidades comunicativas en el contexto universitario: un acercamiento a la cultura discursiva en la educación superior. *Aularia: Revista Digital de Comunicación*, 8(1), 1-8. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6759542>
- Rayas, L. y Méndez, A. (2017). Los estudiantes universitarios ante la escritura del ensayo académico dificultades y posibilidades. *Innovación Educativa*, 17(75), 123-148. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6263208>
- Ríos, R. (2017). *El artículo de investigación, metodología de redacción*. Iquitos: Sudamérica.
- Rosmar, G. y Mostacero, R. (2014). Logros y alcances de escribir el trabajo de grado en un grupo de escritura. *Educere*, 5(61), 527-534. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/39769/art12.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Torres, A. (2017). Leer y escribir en la universidad, una experiencia desde una concepción no instrumental. *Estudios pedagógicos*, 43(1), 311-329. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6323861>

Contribución de la autora:

Autora	Contribución
Olga Viviana Torres	Concepción y diseño, redacción del artículo y revisión del documento.
Robertson Calle García	Revisión, edición e interpretación